IGLESIA EVANGELICA PENTECOSTAL LAS ACACIAS
RIF: J-001956905

Las Acacias hoy

Somos una Comunidad de Adoradores de Dios, que testificamos de la obra redentora de Jesucristo. Crecemos y nos examinamos ante la Palabra de Dios, vivimos en la unidad del Espíritu y Servimos sin distinción al prójimo.

Caracas, 14 de febrero de 2016 Año 16 Número 07

AGENDA SEMANAL

LUNES 15
6:00 p.m.
- Amigos de Jesús en el templo
- Amigas de Jesús en la casita

MARTES 16
12:00 p.m.
- Oración en vivo en el santuario

6:30 p.m.
- Culto de ministración del Espíritu Santo

MIÉRCOLES 17
12:00 p.m.
- Oración en vivo en el santuario

5:00 p.m.
- Tiempo de clamor en el templo

JUEVES 18
12:00 p.m.
- Oración en vivo en el santuario

5:00 p.m.
- Tiempo de clamor "Derribando los muros"

VIERNES 19
12:00 p.m.
- Oración en vivo en el santuario

SÁBADO 20
1:00 p.m.
- Oración en vivo en el santuario

3:00 p.m.
- Reunión Juvenil

DOMINGO 21
7:00 a.m./9:00 a.m.
11:00 a.m. /3:00 p.m.
Cultos dominicales

@las_acacias

Iepla cacias: Prédicas, alabanzas y especiales en vídeo

Iglesia Evangélica Pentecostal Las Acacias

las_acacias

Iglesia Las Acacias: Prédicas, alabanzas y especiales en audio

NINGUNA CONDENACIÓN HAY PARA LOS QUE ESTÁN EN CRISTO

Romanos 7:24-25; 8:1-4 *"¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte? Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado. Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu."*

En estos versos podemos ver la lucha del ser humano entre la carne, la mente y el espíritu, está allí expresado, es un nuevo ser en Cristo que se ve confrontado en el Señor, está aprendiendo a ser una nueva criatura, ama la ley, está tratando de vivirla a cabalidad en su entendimiento, quiere santificarse por sí mismo descubriendo que no lo puede hacer a través de la ley, el Espíritu Santo lo va guiando, corrigiéndolo en esta nueva vida.

Es una lucha con la fuerza interna que representa el pecado cuya carnalidad nos hace miserables, pues nos lleva al fracaso, a errores que nos hacen sentir mal, queremos obedecer a Dios pero no lo podemos hacer sólo por nuestra manera de ser, si somos guiados por el Espíritu ya no somos guiados por la ley.

El Señor nos va llamando y llamando la atención hasta sujetarnos a Él, en ese sentido nuestras vidas son luchas profundas del ser, pues nuestra naturaleza siempre nos lleva a la destrucción, pero Jesucristo trae a la mente su realidad, que es nuestro salvador, que dio su vida, nos perdonó, nos da poder sobre la maldad incluso la muerte, Jesucristo es todo, sufrió el castigo para nuestra paz, lo hizo todo y derramó su Espíritu Santo para guiarnos.

Ahora estamos perdonados, estamos en Cristo, no hay condenación, tenemos vida eternamente, nada ni nadie nos puede separar del amor de Dios, esto no lo podemos tomar a la ligera, tu alma, tu mente y tu cuerpo son de Dios, por esto dice la Biblia que amarás al Señor tu Dios con toda tu mente, tu alma, tu corazón y le servirás a Él y a tu prójimo, por lo que cuando vienen los errores debemos confesarlos de corazón a Dios y Él te levantará dándote la victoria.

Te cuidará y te sostendrá porque te ama, derramó su sangre por ti, te da su Palabra, su Espíritu, la promesa de que resucitarás con Él, intercede por ti y no te abandona, además está contigo todos los días hasta el fin del mundo. Aleluya!

Pastor Samuel Olson

DIOS ESTÁ PELEANDO LA BATALLA POR TI

Juan 20:11-15 *"Pero María estaba fuera llorando junto al sepulcro; y mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro; y vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto. Y le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Les dijo: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto. Cuando había dicho esto, se volvió, y vio a Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús. Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré."*

Acababa de morir Jesús, la esperanza de todos sus discípulos había muerto, lloraban con un gemir que compungían sus almas, muchos de nosotros hemos llorado así, muchos de nosotros le hemos tenido al frente pero no podemos verle, no sólo había muerto Jesús sino que María pensaba que se lo habían llevado, nosotros también hemos pensado así, cuando pasamos por una situación y pensamos que aún puede pasar algo peor.

Había muerto el Señor y ahora María no sabía dónde podía estar, hemos estado como María, con una actitud que no nos permite ver al Señor, nuestros ojos están tan llenos de lágrimas que somos incapaces de ver al Señor, ella había visto a dos ángeles, había visto al Señor y no les había reconocido, en ocasiones nuestra angustia es tan grande que llegamos a creer que Dios está muerto.
Pero no, Dios está peleando la batalla por ti, en ese momento en que María pensaba que se habían robado el cuerpo del Señor, Él estaba frente a la muerte diciéndole ¿Dónde está muerte tu aguijón? Estaba venciendo la muerte, mientras lloras, mientras gimes, Jesús está luchando la batalla por ti, así lo ha prometido.

María estaba buscando a Jesús, la traducción literal del griego de su expresión es "yo lo cargaré", no importa como sea tu situación fortalécete en Él, su fe en ese momento fue tal que quería saber dónde estaba para llevarlo por sí misma, en esa necesidad, levántate, limpia las lágrimas de tus ojos, dedícate a buscar su rostro y verás su bendición, verás cómo cambia tu enfermedad en salud, lo hará porque Él es bueno, aunque no le veas, Él actúa porque vive y reina sobre tu circunstancia, deja de creer que te alcanzó el diablo, comienza a creer que tu situación es alcanzada por Cristo.

Hno. José Luis Woodberry

CANTOS DE ADORACIÓN Y ALABANZA

14 de febrero de 2016
Directora: Carolina Rengel

TODO A CRISTO YO ME RINDO

Todo a Cristo yo me rindo,
con el fin serle fiel,
para siempre quiero amarle,
y agradarle solo a él

Yo me rindo a Él, yo me rindo a Él
todo a Cristo yo me entrego,
quiero serle fiel.

Todo a Cristo yo me rindo,
a sus pies postrado estoy,
los placeres he dejado,
y le sigo desde hoy

Todo a Cristo yo me rindo,
si, de todo corazón,
yo le entrego alma y cuerpo,
busco hoy su santa unción.

Todo a Cristo he rendido,
siento el fuego de su amor,
¡Oh, que gozo hay en mi alma!
¡Gloria, gloria a mi Señor!

Aclamad al Señor

La tierra está llena
de la misericordia del Señor,
por su palabra fueron hechos
los cielos y las aguas del mar,
aclamad al Señor con los instrumentos,
aclamad al Señor con júbilo,
aclamad al Señor con los instrumentos,
cantadle un cántico nuevo.

Te exaltamos

Te exaltamos sobre un trono de alabanza,
te exaltamos, oh Señor,
nuestras alabanzas subirán
delante de tu trono, oh Señor,
olor fragante a ti Señor,
honor y alabanza por siempre daré,
al que está sentado sobre el trono de mi Dios.

Te exaltamos sobre un trono de alabanza,
te exaltamos, oh Señor
majestuosamente reinas sin igual,
tu eres poderoso Dios,
te proclamaré, te exaltaré
tu eres el Rey sobre mi corazón.

Sea exaltado tu nombre

Cielo y tierra unidos en un clamor,
toda la creación se postra,
Aleluya todos canten al Rey,
Aleluya para siempre,
sea exaltado tu nombre,
sea exaltado aquí, sea exaltado
tu nombre Jesús

Yo te exalto

Porque eres Rey y Señor de las alturas,
porque eres Rey y Señor de la creación.
Yo te exalto, yo te exalto, oh Señor.

Quiero decirte una vez más

Quiero decirte una vez más
cuanto te amo,
mi corazón, no puede callar
ante tu presencia, poderoso Dios.

Te exaltó mi Rey,
te amo mi Dios,
no puedo callar ante tu presencia.